



UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

PRUEBA DE ACCESO A LAS ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS

Curso 2014-2015 JUNIO A

MATERIA: HISTORIA

FUENTE HISTÓRICA: Relacione esta caricatura con el Reinado de Alfonso XII: el sistema canovista.

Nos encontramos ante una caricatura publicada en el semanario *Pequeñeces* en 1897, luego nos hallamos ante una fuente periodística y primaria. Observamos dos imágenes similares en las que se ve primero a Sagasta cocinando el “caldo gordo” para Cánovas y debajo, la misma actividad con los papeles invertidos. Esta representación dejaba sarcásticamente claro quiénes eran los que se guisaban y se comían el pastel del poder y la relación de familiaridad y de intercambio que entre ellos había. Además de poder interpretarse en este sentido, “hacer el caldo gordo” era una expresión que suponía adular a alguien, cosa que en principio no debería ser así por lógica, pues los dos líderes cocineros dirigían partidos teóricamente enfrentados, que no en la práctica. Para 1897 en que se fecha la caricatura, Alfonso XII había muerto y María Cristina de Habsburgo había ocupado el puesto de regente hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso XIII en 1902.

El fallecimiento del rey en 1885 ponía en peligro el sistema de la Restauración, por lo que los protagonistas del sistema y de la fuente, Cánovas y Sagasta, se pusieron de acuerdo para estabilizar la situación política mediante el respeto del turno pacífico en el poder a través del Pacto de El Pardo, consolidando así el sistema. Los dos únicos partidos que alternaban eran el conservador de Cánovas y el liberal de Sagasta. El conservador incluía a los moderados, unionistas y un sector católico. El liberal lo conformaban los progresistas, unionistas y descontentos de Cánovas. De este modo, cuando el partido en el poder se veía sometido a grandes presiones, el rey llamaba a gobernar al otro partido: la alternancia la decidía el monarca y el sufragio era meramente figurativo. Para conseguir el respaldo de las Cortes se preparaban nuevas elecciones, que se manipulaban para que saliera elegido el otro partido, mediante el encasillado, el pucherazo, el caciquismo y el fraude electoral en general con compra de votos, intimidación, etc. Todo ello se producía de manera “legal” estando ambos líderes totalmente de acuerdo en tal fingimiento democrático, tal y como refleja la caricatura. Asimismo, la representación parlamentaria se distribuía entre una mayoría del partido en el poder, los jefes del otro partido dinástico y un número muy limitado de diputados del resto de partidos.

El llamado sistema canovista que venimos describiendo radica en la sensación de desgobierno que se produjo durante el Sexenio y que condujo a la implantación de la Restauración en la persona de Alfonso XII, gracias en gran parte a Cánovas, que hubiera deseado un proceso civil y no el levantamiento de Martínez Campos. Casi inmediatamente a este, Cánovas redactó el Manifiesto de Sandhurst firmado por Alfonso, donde se recogían las principales ideas del nuevo sistema de la Restauración, incluyendo la promulgación de una nueva constitución. El sistema político elegido fue el que seguía vigente el año de la publicación del periódico y que, pese a sus puntos débiles, resultó efectivo durante cierto tiempo en el sentido de que evitó el riesgo de pronunciamientos que se habían convertido en algo habitual con Isabel II.



mundoestudiante